

INFORMACIÓN VETERINARIA

01

ENERO / FEBRERO
2006



REVISTA DE LA ORGANIZACIÓN COLEGIAL VETERINARIA ESPAÑOLA

El Futuro de la Profesión Veterinaria

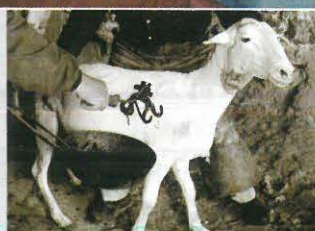
La licenciatura de
Veterinaria ante el reto
de la convergencia
europea.

Resultados de la encuesta
realizada por la Conferencia de
Decanos sobre la inserción
laboral de los titulados en
veterinaria.



Asamblea de presidentes

Objetivos prioritarios para el
2006. *Página 4.*



Colaboraciones

**El Museo de la
Trashumancia en
Guadalaviar.** *Página 29.*

ÍNDICE



Asamblea
de Presidentes

04



El Futuro
de la Profesión

14



Parque Natural
Lago de Sanabria

44

Actividad del Consejo

- 04 Asamblea de Presidentes.

Actividad de los Colegios

- 07 Cataluña. Inauguración de la sede del Consell de Col·legis Veterinaris.
08 Cataluña. Miembros del Consell visitan el CRESA.
08 Lleida. Presentación del libro conmemorativo de su centenario.
09 Murcia. Primer centenario.
10 Murcia. El I Congreso Internacional de Seguridad Alimentaria reúne a 70 expertos de todo el mundo.
12 Madrid. Comenzará en marzo la III edición del Máster en Seguridad Alimentaria.

En Portada

- 13 El Futuro de la Profesión Veterinaria.
14 Estudio de inserción laboral de los titulados en veterinaria
19 Importancia del desarrollo de las competencias/habilidades genéricas para los diferentes sectores de empleo veterinario.

Nuestra Historia

- 26 Pedro Moyano y Moyano, por Benito Madariaga de la Campa.

Colaboraciones

- 29 El museo de la trashumancia en Guadalaviar. Por Lourdes Calleja.

Mundo Universitario

- 31 Actualidad del Mundo Universitario Veterinario.

En Antena

- 34 El bienestar animal durante el transporte y el sacrificio; un criterio de calidad. Por Francisco Dehesa.

Actualidad Profesional

- 35 Noticias, actos celebrados,...

Asesoría Jurídica

- 38 Novedades legislativas.

Cuaderno de Viaje

- 44 Parque Natural Lago de Sanabria.

Novedades Editoriales

- 48 Últimas publicaciones profesionales.

Agenda

- 38 Cursos, Congresos, Eventos...

Tablón de Anuncios

- 49 Consulta los anuncios de tus compañeros. Envía el tuyo.

Directorio

- 50 Colegios Profesionales, Asociaciones y Facultades de Veterinaria.

DIRECTOR DE LA REVISTA: Juan José Badiola Díez. **CONSEJO EDITORIAL:** Paulino Díez Gómez, Rufino Rivero Hernández, Francisco Luis Dehesa Santisteban, Rafael Laguens García, Manuel Morales Doreste, Enrique Moya Barrionuevo, Héctor Palatsi Martínez, Enrique Reus García-Bedoya, Filemón Rodríguez Rodríguez, Felipe Vilas Herranz. **REDACCIÓN:** Isabel Salvador, Rocio Domínguez, Horacio Rosillo. **PUBLICIDAD:** Mercedes Ros - Daniel Gómez-Cervantes - Tel.: 91 579 44 06. **DISEÑO Y MAQUETACIÓN:** Sprint Final S.A. - Pensamiento, 2 - 28020 Madrid - Tel.: 91 579 44 05. www.sprintfinal.com. **IMPRIME:** Altamira. Grupo Polestar. **EDITA:** Consejo General de Colegios Veterinarios de España | Villanueva nº 11 - 28001 Madrid, Teléfono: 91 435 35 35, Fax 91 578 34 68, www.colvet.es. Dep. Legal: M.4.364-1986 | ISSN: 1130-5436. **Tirada:** 26.000 ejemplares. **Distribución gratuita.**

El criterio de los artículos, entrevistas, cartas y anuncios es responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente la opinión de la Dirección de la revista y por tanto del Consejo General de Colegios Veterinarios de España. Queda prohibida la reproducción total o parcial de la presente publicación sin la autorización del editor.



Pedro Moyano y Moyano (1863 - 1939)

Artículo extraído de
Semblanzas Veterinarias, vol. 1
Autor: D. Benito Madariaga
de la Campa

La figura y la obra de don Pedro Moyano en el panorama de la enseñanza veterinaria es posiblemente una de las más destacada de finales y principios de siglo que ha dado la Escuela Superior de Veterinaria de Zaragoza. Moyano, junto a Martínez Baselga y Demetrio Galán, forma el triunvirato de profesores que promocionó un nombre y un prestigio a los estudios de Veterinaria en aquella Escuela, en un aspecto moderno y práctico, que venía a romper con los moldes de una enseñanza tradicional y rutinaria de catecismo de albéitar-herrador. Pero, además, a ellos se debe el haber contribuido, por su personalidad y talento, a elevar el prestigio político-social de la profesión, al regentar puestos importantes en el municipio y la provincia aragoneses.

Don Pedro era un castellano, que hizo sus estudios en la Escuela de Madrid ya bastante mayor, puesto que ingresó a los 18 años, y que, a partir de su nombramiento, cinco años más tarde de terminar la carrera, como profesor de la Escuela de Zaragoza, se sintió profundamente vinculado a las incidencias y tareas científicas y culturales de la ciudad que le brindó la mejor de las acogidas. Podría decirse que, por sus vivencias, fue un auténtico veterinario aragonés.

Una de las facetas más características de don Pedro Moyano era su gran cultura profesional, ya que explicó anatomía y fisiología y llegó a ser una autoridad en zootecnia y bromatología.

A principios de siglo, cuando cuenta 39 años, es nombrado catedrático por oposición de la Escuela de Zaragoza, en la asignatura de Fisiología e Higiene. Pero, no contento y satisfecho de su preparación, se traslada a la Escuela Veterinaria Alfort, siendo ya catedrático, y recoge allí las enseñanzas más modernas de la Fisiología animal y estudia la microbiología en el célebre y prestigioso Instituto Pasteur de París. Ya veremos como esta preparación le serviría después de base y fundamento para la programación de unas publicaciones, que iban a ser precursoras de los



ILMO Sr. D. PEDRO MOYANO MOYANO
 DIRECTOR de la ESCUELA SUPERIOR de VETERINARIA de ZARAGOZA
 PRESIDENTE del 1º CONGRESO VETERINARIO ESPAÑOL (BARCELONA 1929)
 DIPUTADO PROVINCIAL y PRESIDENTE de la COMISION AGROPECUARIA

Fotografías cedidas por Facultad Veterinaria de Zaragoza

textos contemporáneos en materia de zootecnia e inspección de alimentos.

Podríamos asegurar, sin temor a equívocos, que la labor publicista y de fomento ganadero de don Pedro Moyano sólo tiene un parangón en otras dos figuras de la Veterinaria Española: Rof Codina y Santos Arán.

El estudio de su bibliografía sorprende por lo numerosa y variada, que abarca las ramas de la Fisiología e Higiene, Bacteriología y epizootología, Zootecnia y Producciones Pecuarias, Bromatología, Estudios profesionales, etc..., etc.

En 1898, siendo catedrático auxiliar de la Escuela de Veterinaria, fue admitido en la Sociedad de Historia Natural, a la que pertenecía también Ramón Turró, en la que desempeñó diversos cargos, desde Secretario a Presidente, de la Sección que tenía la Sociedad de Zaragoza.

En 1903, a instancia suya, hizo también su entrada en la Sociedad don José Orensanz Moliné.

En el seno de la Sociedad de Historia Natural don Pedro hizo una gran labor en la especialidad de etnología zootécnica.

Durante el año 1899, leyó en la Sociedad una serie de "Notas etnológicas sobre el ganado español" y en sesiones sucesivas fue desarrollando el estudio de las principales razas ganaderas españolas. Primero las razas caballares, en ese mismo año, y en 1900 las razas vacunas y ovinas, a la vez que presenta un cuadro de las lanas españolas.

En la sesión de noviembre de la Sección de Zaragoza presentó una comunicación sobre las razas caprinas y porcinas, trabajos que fueron publicados en los Anales de la Sociedad, en la parte correspondiente a las actas.

En 1903, presidiendo la Sección Ramón y Cajal, don Pedro Moyano presentó una comunicación acerca de un feto de cabra anómalo, al que clasificó como un monstruo unitario, autósito y celosomiano.

De 1908 a 1909, ostentó la Presidencia de la Sección en Zaragoza, y con este

motivo los estudiantes de Veterinaria le hicieron objeto de un caluroso homenaje. Sus alumnos y compañeros sentían un gran cariño por aquel hombre que había aunado en su persona las dos virtudes más sobresalientes de un profesor: la ciencia y la bondad. Y así se lo demostraron cuando le rindieron, en mayo de 1933, un solemne homenaje sus compañeros de claustro, discípulos y amigos, acto que fue organizado por tres ex-alumnos suyos: Terrádez Rodríguez, Antón Cabañas y Remohí Almenar. Y es que don Pedro Moyano, a sus cualidades de hondo contenido humano, unía el mérito, a los ojos de sus alumnos, de haber tenido una dedicación a la enseñanza durante 42 años, dedicación de completa entrega a la Veterinaria. "Su romanticismo profesional le llevó a formar parte de Corporaciones y Academias diversas, al Concejo, a la Diputación y a otras colaboraciones dignas y elevadas, con la mirada siempre fija en su "enamorado" la Veterinaria.

Y hay que reconocer que, en efecto, don Pedro Moyano fue un gran amante de su profesión. Una prueba de ello es que hizo

entrega a la Escuela Superior de Veterinaria de Zaragoza, en la que había desarrollado los mejores años de su vida dedicado a la enseñanza, de todas sus obras y publicaciones, recuerdos personales, etc. Pero, además, instituyó un premio, el Premio Moyano, fundación a nombre suyo y de su mujer, de veinte mil pesetas "para que anualmente, con su interés de renta, se conceda por el Claustro de Profesores algún premio o premios en metálico, matrículas, instrumentos o ejemplares de los libros del donante a los alumnos de Fisiología, Higiene y Zootecnia, de mayores merecimientos y necesidad y también a algún veterinario, si el Claustro así lo acordase en alguna ocasión". Para ello se exigirá la presentación de un trabajo o someterse a un examen.

El día del homenaje se abrió el acto con una conferencia de Moyano sobre el tema "Factores básicos del proceso del crecimiento en la primera fase de la vida". Después hicieron uso de la palabra, entre otros, don Rafael González Álvarez, el Dr. Muniesa, el Dr. Galindo y algunos alumnos suyos. Finalmente se reunieron todos los asistentes en un banquete en el Centro Mercantil donde, a los postres, hicieron también uso de la palabra diversas personalidades y se leyeron las numerosas adhesiones recibidas.

Si hoy consideramos de una forma serena qué es lo que ha perdurado de la obra de este profesor de la Escuela Veterinaria de Zaragoza, hay que reconocer que está, como hemos dicho, entre autores precursores de la zootecnia actual, por sus obras de zootecnia general y especial, notas etnológicas sobre el ganado español, cría, mejora y fomento, reglamento de ferias, guía de los jefes de paradas, etc., algunas de cuyas obras sirvieron de texto oficial de las Academias de los Depósitos de Sementales, Escuelas de Veterinaria y de Agricultura y organismos del Ejército. Su incansable dedicación profesional y ganadera movió a la Cámara Agrícola Oficial de Zaragoza a solicitar en 1918, que le fuera concedida la gran cruz del Mérito Agrícola.

Se da la paradoja que la materia menos cultivada, en cierto modo, por don Pedro Moyano fue la propia de su cátedra, aunque publicó una Fisiología Veterinaria

(1905), que sirvió de texto en España y América.

Otros temas que cultivó fueron los de Higiene pecuaria, historia profesional o enfermedades infecciosas, como las conferencias que pronunció sobre el carbunco y la tuberculosis de los animales domésticos, esta última en la sesión inaugural de la Real Academia de Medicina de Zaragoza en 1900, glosopeda, etc.

Uno de los libros suyos que tuvo mayor resonancia fue el de Higiene de la carne y de la leche, del que se hicieron varias ediciones, y que cumplió un importante papel en la preparación bromatológica de los veterinarios en estos dos alimentos tan importantes de origen animal. En este sentido, su nombre debe figurar junto al de Caballero (1840), Morcillo (1856), Viñas y Martí (1859), Gordón Ordás, Santos Arán y Sanz Egaña.

Como puede apreciarse, la mayoría de las publicaciones de Sanidad de Alimentos tenían un carácter casi estrictamente de inspección de carnes y de leche, y poco a poco se extendió a otros productos de origen animal como el pescado, huevos, miel, etc. Por ejemplo, uno de los primeros libros que conocemos de inspección del pescado en este siglo fue el escrito por el veterinario municipal de Cádiz, don José Herrera de la Rosa, quien en 1922 publicó unas Nociones de Ictiología e Inspección del pescado que, pese a su sencillez, resultaban sumamente prácticas para los veterinarios de las inspecciones marítimas.

Moyano contribuyó en gran manera a inculcar a los veterinarios españoles la gran responsabilidad que tenían como vigilantes de la sanidad de unos productos que consumía el hombre. En 1910, publicó un folleto sobre higiene de la leche y, en 1914, presentaba un estudio acerca de "Los mataderos en los barrios rurales de Zaragoza y los veterinarios municipales", trabajo que mereció la aprobación del Ayuntamiento de Zaragoza en sesión del 18 de Junio de 1915. En 1918, publicó en Aragón Médico un artículo sobre "Pro-

cedimientos biológicos de diferenciación específica de las carnes", en el que apuntaba una serie de normas de uso práctico para los veterinarios.

Conviene recordar estos nombres y estos estudios, porque configuran la intrahistoria profesional, que no debe olvidarse, ya que constituyen trabajos importantes en su época muy superiores y, muchas veces, a las contribuciones en estas materias de otras profesiones.

Hemos querido dejar para el final la aportación socio-profesional de Moyano, que venía a ser bastante rara en su época. Un compañero suyo, Demetrio Galán, fue alcalde de Zaragoza y Moyano concejal y, como dice Rafael González Álvarez, toda "una personalidad en Zaragoza". Aquel hombre pequeño y regordete, de humor tranquilo, trabajador incansable, que reunía a sus alumnos incluso en su domicilio, se hizo popular enseguida en Zaragoza, por ser consultado en todos los temas de política ganadera. Colaborador de revistas profesionales y de divulgación ganadera, dejó una obra en pie que tuvo discípulos continuadores que aprendieron de él la lección del esfuerzo y de la labor callada. Por eso, en reconocimiento a estos méritos Vidal Munné le aplicó el día de su homenaje, ya jubilado, estas palabras que recogen con exactitud la semblanza de este veterinario: "Las profesiones necesitan de los trabajadores abnegados y consecuentes, porque son el nervio de la continuidad de todo esfuerzo. En las colectividades como en los pueblos, los genios y los apóstoles, son luces que brillan solas, y no siempre al alcance de las multitudes. En cambio, los hombres como Moyano, son los héroes del tesón, del esfuerzo sin fatiga, los que sin destellos espectaculares, dejan un rastro más profundo y más humano de su cotidiana y magnífica labor. Las colectividades que cuenten con artifices de esta categoría triunfarán, porque sus hombres serán cultos y saturados de la fe un poco ingenua que supo transmitirnos el maestro Moyano". Este fue su gran mérito, que hoy le reconocemos.